







# LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

## PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital. . . . .	4'50	ptas.	trimestre
Fuera de la Capital. . . . .	5	>	>
Ultramar, en oro. . . . .	18	>	semestre
Id. un año en oro. . . . .	25	>	
Extranjero. . . . .	7'50	>	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.º, 1.

Sociedad general de transportes marítimos á vapor de Marsella

Servicios del mes de Abril de 1899

LÍNEA DIRECTA PARA EL RIO DE LA PLATA

Saldrá de Barcelona el 21 de Abril directamente para Montevideo y Buenos-Aires los magnífico y rápido vapor francés

Linea para el Brasil y Rio de la Plata

Saldrán de Barcelona para Rio-Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos-Aires los grandiosos y acreditados vapores franceses

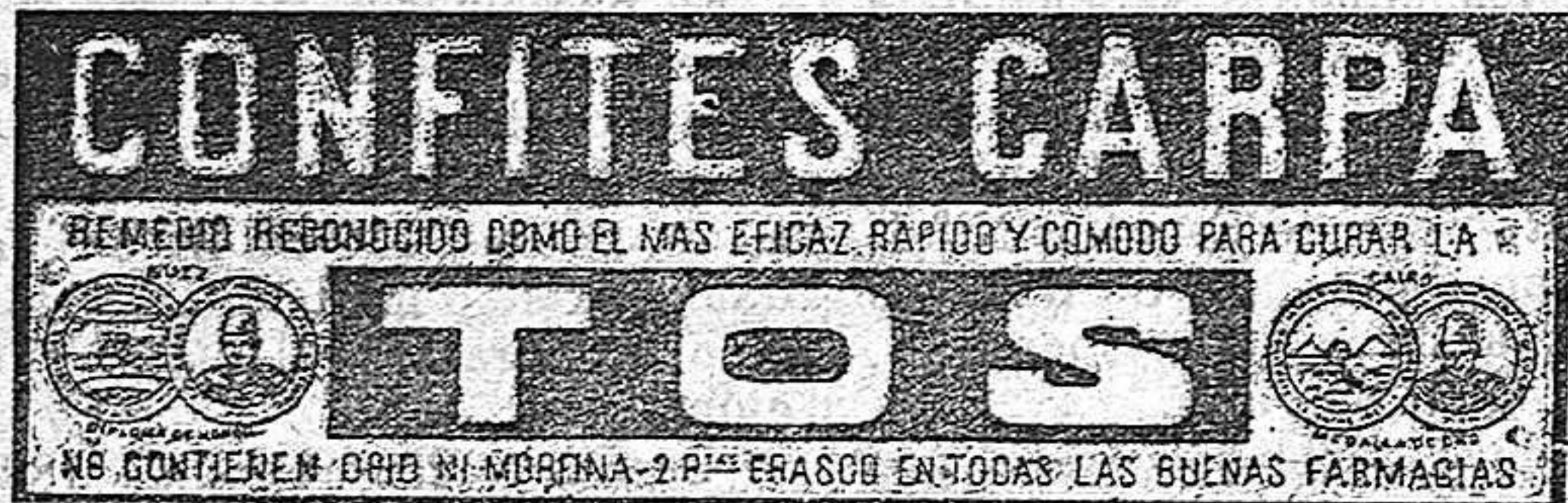
El día 11 de Abril el vapor

El día 27

» **France**

Consignatarios en Barcelona, Ripol y C.ª, Plaza de Palacio.—Barcelona,

NOTA. Se admiten pasajeros para Santiago de Chile y Valparaiso en combinación con ferro-carril.



Premiados de Honor con Diploma y Medallas de oro en las Exposiciones de Zuey y del Cairo.

## VINO DE BUGEAUD

TONICO-NUTRITIVO CON QUINA Y CACAO

Son universalmente apreciadas las propiedades tónicas y febrífugas de la *Quina*. El *Cacao* corrobora la acción de ésta é impide el enardecimiento. Las dos substancias incorporadas en un vino generoso de primer orden, forman, bajo el nombre de **VINO de BUGEAUD**, el tónico más poderoso y agradable á la par, recomendado por las notabilidades medicales en la *Anemia*, la *Clorosis*, las *Convalecencias*, las *Fiebres* de toda especie, las *Enfermedades Nerviosas* y del *Estómago*, en una palabra en todos los casos de *Debilidad* y de *Fatiga*.

El **VINO de BUGEAUD** conviene de un modo muy especial á los *convalecientes*, á los *niños débiles*, á las *mujeres delicadas* y á los *ancianos debilitados* por la edad y las enfermedades.

SE HALLA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

Exíjanse las firmas **BUGEAUD** y **LEBEAULT** sobre las botellas.

VENTA AL POR MAYOR: P. LEBEAULT y C.ª, 5, Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

— 110 —

sima toquilla que cubría los hombros de la joven, diciendo:

—¡Estás demasiado cubierta y en verdad inspiras poca lástima! ¡Además, este trabajo te impide el que tirites á tu gusto!...

La infeliz permaneció muda, pero su cuerpo se agitaba en un temblor convulsivo.

La vieja prosiguió:

—¡Lo que no comprendo tampoco, es el por qué te empeñas en tocar esa música ratonera, capaz, por lo fea, de tirar al mismísimo demonio al suelo! ¡Es tal alegre como un *De profundis* esa musiquilla que estás rascando ahí! ¡Es preciso que toques otra cosa más movida y en la que haya más alegría, por ejemplo, el *Amante de Amanda*. Y quiero que al mismo tiempo que tocas, cantes para llamar algo más la atención.

—¡Pero madre mía, si no puedo! Me es completamente imposible cantar...

—¿Qué no puedes?

La *Noguipa* imploró:

—¡Estoy muy cansada!... ¡Las piernas se niegan á sostenerme!... ¡Hemos andado tanto desde esta mañana!...

—¿Bueno y qué, no me ha pasado á mi lo mismo, acaso no te he llevado yo del brazo ó es que yo no soy de carne y hueso como tu, gazmoña? Jacobo no tiene ni un céntimo. Cuando hayamos dado algún dinero al hijo de mis entrañas, para que remoje el *gasnate*, entonces descansaremos todo el tiempo que yo crea necesario...

La nieve empezaba á caer, á grandes copos. La joven temblaba de una manera tal, que parecía que se iba á caer redonda sobre la acera, cubierta ya de una blanca capa de nieve. Sus dientes castañearan. La infeliz murmuró:

—¡Por Dios, madre mía!... ¡Tengo las manos heladas!...

¡Me parece que me voy á desmayar!...

— 111 —

—¡Si, eh! pues espera un momento, que te voy á dar unas frieguecitas en las articulaciones con *aceite de codo*, única manera á mi entender, de volverte á poner la sangre en circulación...

Después interrumpiéndose bruscamente:

—¡Bueno está bien! no quiero pegarte, pero puesto que te empeñas en seguir siendo una hólgazana, te voy á dejar en casa para que ayudes á tu otro hermano en su trabajo, que como sabes no es el de rasca tripas. Esta misma noche cuando vuelvas a casa, te tendrás que dedicar, sin ningún género de apelación, á ayudarle en su importante tarea.

Al oír aquellas palabras de la señora *Buitre*, una expresión singular de horror, de asco y de temor, invadió los rasgos de la fisonomía de la infeliz.

—¡Ayudarle yo en su oficio!... ¡Oh no! ¡no me exigiréis tal, madre mía!... ¡Sería superior á mis fuerzas!... Prefiero mil veces más tocar y cantar.

Un suspiro salió de su pecho, y de sus ojos brotaron dos lágrimas. Hizo un movimiento para limpiárselas; pero su madre la detuvo el brazo diciéndola:

—¡Déjalas, déjalas que corran! Con seguridad que esa cara llena de lágrimas llamará mucho más la atención que tu maldito violín. Los ricachones creerán que son producidas por frío y estoy casi segura que caerán algunas monedas blancas...

En aquel momento, el señor y la señora *Ohier*, *Albina* y el marqués de *Rosargues*, bajaban la escalinata de la iglesia. El consejero, al salir de la Audiencia, había ido á buscar á su familia antes que terminara la función.

El padre daba el brazo á su hija y el señor de *Rosargue* á su futura suegra. Esta última decía á su acompañante.

—El *P. Sorel* habla del infierno como un ángel. Pero me ha parecido, á mi modo de ver, que se ha desatado y que ha